Luis Arroyo Zapatero

Président de la *Société internationale de Défense Sociale.*

**La fuerza de la razón del humanismo jurídico.**

Imagen que contiene interior, edificio

Descripción generada automáticamenteVerdaderamente son tiempos turbulentos en los que resulta difícil orientar la acción social y política tanto en el espacio europeo y como en el mundo global. Tiene razón Mireille Delmas-Marty al reclamar una rosa de los vientos. Fuertes vientos alientan hoy guerras ilegales, y dan fuerza a ideas que hemos siempre rechazado, como la de que todos puedan tener un arsenal de armas en su domicilio o que la policía no esté limitada severamente en el ejercicio de la fuerza letal.

Verdaderamente necesitamos una rosa de los vientos para sobrevivir en este mar embravecido en el que además operan submarinos fuera de la ley que, tripulados por los presidentes de grandes países como Estados Unidos, Brasil o Filipinas, arruinan instituciones colectivas básicas como la Organización Mundial del Comercio o la Organización Mundial del Trabajo y sus respectivos mecanismos de resolución de diferencias. Incluso la guerra asoma entre las tormentas, de nuevo con pretextos falsos o fabulados. Y el sueño de la Europa Unida no se recompone.

Principios de convivencia bien asentada se hacen frágiles, como el monopolio de las armas por los agentes del Estado, que se resquebrajan cuando se propugnan modelos de “armas para todos” en países clásicos como en Italia, no solo en USA y Brasil, además de en el coro de la extrema derecha europea. También cuando se desmontan las garantías en el uso de la fuerza letal por nuestras policías, incluso en Francia, donde se amplían los presupuestos de la “legítima defensa”.

Y qué pensarían nuestros padres fundadores, como Jean Monet, de la separación del continente organizada en Gran Bretaña y de la deriva de política interior que se ha tomado allí.

Si, también Europa vive una crisis de racionalidad. Conviene recordar hoy la palabra de Edmund Husserl en el Congreso de Viena en mayo de 1935 sobre la *Crisis del humanismo europeo y la filosofía*. Husserl habló cuando ya había sido expulsado de la Universidad y del departamento del que la misma era propietaria y en el que tenía su domicilio. El rector de la Universidad de Fribourg i. Br. que ejecutó la expulsión era precisamente su discípulo Martin Heidegger. Una verdadera crisis de la razón.

Husserl advirtió de que la crisis de Europa solo tenía dos salidas, el hundimiento de Europa en el alejamiento de su propio sentido racional y su caída en el reino de la enemistad y de la barbarie o, por el contrario, el renacimiento de Europa desde el espíritu, a través del heroísmo de la razón que sea capaz de superar de modo definitivo el naturalismo reinante. El mayor peligro de Europa es el cansancio, añade Husserl, y llama a luchar contra ese cansancio y evitar el fuego aniquilador de la falta de fe y de la desesperanza. No creo que el buen filosofo conociera el texto de George Bernanos en su “Diario de un cura rural” -que le gusta recordar a otro gran humanista que se llama Papa Francisco- en el que manifiesta temer que el más preciado elixir del Diablo sea la tristeza dulzona, sin esperanza, que se apodera del corazón ante la dificultad de la situación.

Contra la melancolía y la desesperanza insufla fuerza Mireille Delmas-Marty con el humanismo jurídico que propugna para orientar nuestra acción.

Su espadín de académica (Epée d’Academicienne) y su entrega para la fundación de esta Biblioteca del humanismo jurídico en el Castillo de Goutelas representa muy bien el arma de la razón y del humanismo, como lo representó en su día la lanza que esgrimió Don Quijote contra los molinos de viento y es que, como nos recuerda Francisco de Goya, la razón solo produce monstruos sin el concurso de la ciencia y las artes.

Château de Goutelas, 28 juin 2019. Inauguración de la

« Bibliothèque de l’humanisme juridique ».